



Maupassant: Centenario de su Muerte



Abrunsa el sombrero a trabajar en este escritorio lejano y diferente que "puso la realidad en sus obras y la fantasía en el vivir", tantas sus obras en prosa y en verso y tantos sus propios comentarios sobre la novela, la *novelle* y el cuento. Aunque lo consideraba uno de sus favoritos. Pero el tiempo ha pasado cien años, desde la muerte del escritor, diez desde la del crítico, los estilos se han modernizado y volver resulta a veces difícil. Uno se imagina aquellos tiempos plenos de quietud, silencio e inactividad, pero al leer a los autores del siglo XIX nos damos cuenta que los sentimientos vivían en una sociedad lejana eran tan fuertes que llegaba a oírse a los de hoy. El amor, el odio, los celos, la venganza, están guardados en el espíritu y alternan con frecuencia provocando dramáticas situaciones. Guy de Maupassant (1859-1893) fue un excelente observador de la vida interior e interpretó con maestría las circunstancias ocultas del alma humana. Siguiendo el consejo de su maestro Flaubert de mirar a fondo hasta lo más insignifi-

cante y describir con minuciosidad hasta lo más íntimo, *resurre* en sus relatos una inmensa gama de personajes, ricos y pobres, nobles y campesinos, hombres y mujeres, arrastrados por pasiones violentamente dirigidas tanto hacia la virtud como hacia el mal. Dos de sus *novelles*, *Jaane* y *Andrés y Una Vida*, podrían calificarse de cruces por el sufrimiento continuo de sus personajes, por el destino que los avata y por los fijos instantos que brotan en algunos de ellos, aunque siempre seguidos por un strepentinismo que no perdura.

Se puede decir que Maupassant creó el género de la novela breve, la *novelle*, tan emboga en nuestros días de escaso tiempo para la lectura. Brilla en ella y en el cuento. Con un lenguaje sobrio y expresivo y gran variedad en los temas provoca el interés lector. Para hoy, quizás algunas descripciones de más, muchos toques naturalistas que dan el entorno pero interrumpen la trama. Sin embargo, no se sienten situaciones de relleno, todo parece esencial, todos sus personajes son importantes. Como dice uno

de sus críticos, "No inventa nada pero da tanto carácter propio a lo que se refiere como si sucediera que, sin perder verosimilitud, nos atrae como extraordinario".

En su prosa sencilla se equilibran fondo y forma, se siente tranquilidad a pesar de las tragedias que cuenta. No se vislumbra a través de ella el trastorno de sus últimos días, la obsesión ante la idea de la muerte, su afición a las mujeres, al alcohol y a las drogas y su final en un manicomio.

Los cuentos y novelas cortas de Maupassant llegaron a formar una colección de veintidós tomos de cada uno de los cuales se vendieron alrededor de tres mil ejemplares. A pesar de su éxito, aborrecía la crítica arbitraria y antojadiza y en autodefensa fue que escribió un estudio llamado "La Novela", tema de gran interés por aquellos días y motivo de muchos tratados, unos abogando por la fantasía, restos del romanticismo recién pasado, y otros por la realidad del realismo entrante. Maupassant defendió sólo el valor artístico, la

originalidad y el temperamento del autor.

No puedo dejar de citar uno de los párrafos de ese estudio, más válido en nuestro momento que en ese ayer de cien años atrás: "En efecto, es mejor estar bien loco, ser muy anárquico, muy tonto o muy precavido, para seguir escribiendo todavía hoy. Después de tantos maestros de tan varia naturaleza y de un genio tan múltiple, ¿qué queda por hacer que no haya sido hecho y qué queda por decir que no haya sido dicho? Entre nosotros, ¿quién puede vanagloriarse de haber escrito una página o una frase que no se encuentre ya más o menos parecida en otra parte?"

Los hombres de genio no tienen, sin duda, estas angustias y tormentos, porque tienen en sí mismos una irresistible fuerza creadora. Por eso no pueden jugarlos ellos mismos. Los demás, nosotros, que somos sencillamente trabajadores constantes o temerosos, no podemos luchar contra el invencible desaliento sino por la continuidad del esfuerzo".

Centenario de su muerte [artículo] Flor María Aninat.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aninat, Flor María

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Centenario de su muerte [artículo] Flor María Aninat.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)